

ORACIÓN AL ABRIR EL ESTUCHE

"Dios bendiga tus pasos: así se lo pido de corazón". L. Pavoni

Señor bendice estos **bolígrafos**, que sean capaces de llenar hojas y hojas con palabras "manchadas" de aliento, de esperanza y de alegría. Que de "sus venas" fluyan litros de tinta con los nombres y apellidos de tantas personas como Tú has puesto en mi camino.

Bendice esta **goma** y este **típex**, para que borren todo aquello que me impida ver tu rostro, y para que estén siempre dispuestos a dar a mis hermanos una segunda, una tercera y tantísimas oportunidades como Tú me concedes cada día.

Bendice estos **lápices de colores**, para poder dar color y calor a mi vida, y a la de tantos seres humanos, cuyas vidas brillan únicamente en blanco y negro.

Bendice también este **sacapuntas**, no para "sacar punta" a todo lo que mis compañeros hacen o dicen, sino más bien para ayudarles a "sacar" lo mejor de cada uno de ellos cuando la rutina y el desencanto "vayan desgastando" sus vidas.

Bendice esta **regla**, que no sea para medir las acciones de mis hermanos, sino para hacer más recto el camino de aquellos que se alejan por sendas tortuosas y caminos sin salida.

Bendice estas **tijeras**, para recortar cada día Tu silueta y comprender cuán parecida es a la de mis compañeros.

Y bendice finalmente Señor esta **grapadora** y estos **clips**, para poder "grapar" en mi corazón a todos mis compañeros, y no permitir que ninguno de ellos se me "despapele," y acabe tirado en alguna de las papeleras que los seres humanos, seguimos teniendo, inútilmente, en nuestros corazones.

J.M. Escudero



PRÓXIMAS CITAS... APÚNTATE A SAIANO!!

SEPTIEMBRE – OCTUBRE, antes del 12 de octubre

- ✘ Comienza la andadura "Saiano". No te quedes en casa.
- ✘ Puedes ser Saiano participando en los grupos que en las diversas ciudades se reúnen.
- ✘ Tan sencillo como hacer una llamada o escribir un e-mail: gruposaiano@yahoo.es

9-11 de noviembre 2007 - Jornadas de Otoño de la Familia Pavoniana

"Un corazón para los jóvenes. Ecos del IIº Encuentro de la FP"

- ✘ Dirigidas a miembros asociados de la Familia Pavoniana Española. Colaboración: 50 €.
- ✘ Dentro de estas Jornadas, tendremos también el Encuentro de Animadores y Enlaces y una excursión turística, como en otras ocasiones.

23-25 de noviembre 2007 – "Corazón Saiano"

Convivencia Grupos Saiano - Valladolid

- ✘ Se trata de la convivencia general de los grupos Saiano, a principio de curso.
- ✘ De precio, 25 €, pero esperamos que esto no sea problema para encontrarnos.
- ✘ Trabajaremos sobre el corazón de Pavoni, el corazón de Saiano y nuestro corazón, como lugar de los sentimientos, de los afectos y de la entrega.

PJV Hijos de María Inmaculada – Familia pavoniana

C/ Hnos. Pinzón, 35. 02006 – Albacete. 967 503 960. gruposaiano@yahoo.es

¡VEN Y VERAS!



PJV Pavonianos

Nº 38. Octubre 2007

CORAZÓN DE PAR EN PAR

Hoy, Señor Jesús, quiero pedirte un corazón como el tuyo, acogedor, vivo, vibrante y lleno de amor.

Lleno de misericordia, de ternura, de delicadeza, de sonrisas y compasión hacia los últimos.

Nuestro mundo Señor, necesita corazones así, encendidos en tu amor.

Nuestro mundo, quiere ser un mundo con corazón y con entrañas, y sólo tú puedes dárnoslo.

Tú nos has dicho Señor, que de la abundancia del corazón, habla la boca, y que en nuestro corazón está lo mejor y, a pesar tuyo, también lo peor.

Señor, que no me cierre a quien lo necesita, que mi corazón, siempre sea abierto, generoso y dócil, como el tuyo.

Abre mi corazón de par en par, para que pueda ser signo de tu amor y de tu misericordia. Que en mi vida, en mis gestos, en mis relaciones con los demás, exprese siempre ese cariño incondicional y abundante, especialmente con los más necesitados y alejados.

Que no rechace a nadie, que mire a todos como tu nos miras.

Danos Señor, en medio de un mundo despistado, de tu luz, de tu corazón, de tu Palabra, de tu mirada...

una mirada serena, y un corazón abierto de par en par, acogedor, libre, enérgico, volcado en los más pequeños.

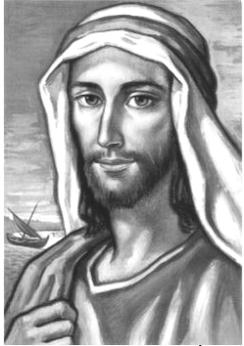
Que mi corazón, sea siempre misionero, generoso en el dar, agradecido en el recibir, libre en el amar.

Como el de Pavoni, y como el tuyo, dame Señor un corazón de par en par.

Dame Señor, de tu corazón abierto. Amén.

Entra en tu interior

1. No tengas miedo. No huyas. Soy yo que te busco.
2. Busca un lugar tranquilo. Vive este momento con intensidad. Quiero hablarte.
3. A través de mi Palabra, salgo a tu encuentro. No tengas prisa, ni miedo. Soy Dios en tu interior.



En casa de Mateo, estando a la mesa, vinieron muchos publicanos y pecadores y se sentaron también con Jesús y sus discípulos. Los fariseos, al ver esto, empezaron a decir a sus discípulos:

— ¿Por qué vuestro maestro come con publicanos y pecadores?

Jesús lo oyó y dijo:

— No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos. Id y aprended lo que significa 'Misericordia quiero y no sacrificios', porque no he venido a llamar a los justos sino a los pecadores.

Mt 9, 9-13

3. Comer, para el pueblo judío, significaba mucho más que compartir unos alimentos. Significaba hermanarse, hacerse uno, aceptar... a quien te hacía la invitación. A Jesús le gustaba comer "en malas compañías". ¿Sentimos como grupo y como Iglesia esta sugerencia de Jesús?

4. Parece que el Maestro tenía cierta predilección por los más alejados. 'No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores'. Su actitud expresa apertura, tolerancia, acogida... y sobre todo misericordia. ¿Me he sentido alguna vez dentro de esta 'misericordia entrañable' de Dios?

5. ¿Veo este rasgo reflejado en los pavonianos, en la Familia pavoniana, en la gente que está conmigo y a mi lado?

6. ¿Cómo podemos ser hombres y mujeres misericordiosos? ¿Qué tendría que cambiar en mi vida?

7. ¿Cómo me interpelan las palabras de Jesús referidas a mí?

8. ¿A quién deberíamos brindar esta acogida y misericordia de Jesús dentro de nuestro grupo? ¿Cómo sería un grupo 'al estilo de Jesús'?

9. Pídele a Dios, en una oración de confianza, que acompañe tus pasos, y que te haga digno de su mesa y su compañía.

La mochila del profesor quemado

Ante las críticas, denuncias y bajas laborales del profesorado de su distrito, el inspector Velasco decidió cambiar, por un tiempo, la mesa de su despacho por los pupitres de un gran instituto de Secundaria, ubicado a las afueras de la ciudad y famoso, últimamente, por haber incorporado un guardia de seguridad ("segurata" como lo llaman los alumnos) para impedir peleas, malos tratos y la entrada de alumnos con objetos, sustancias y demás enseres poco apropiados para el ejercicio educativo.

Así que unos días antes el señor Velasco desempolvaba su vieja mochila y la empieza a llenar de todo lo que pilla: libros de texto, leyes educativas, adaptaciones curriculares, el gran libro de las características evolutivas de los adolescentes, listado telefónico de psicólogos, psiquiatras, orientadores, centro de menores, cuartel de la policía más cercana... (ya se sabe, hombre precavido vale por dos) ¡ah! y sobre todo no podía olvidarse de meter en su mochila un montón de prejuicios y de seguridades de toda índole y condición.

Todo a punto para el comienzo de curso. Velasco entra en el instituto media hora antes al volante de su "todoterreno." Decide dejar la mochila en el coche e ir a saludar a sus colegas. Y media hora fue lo que tardó en regresar a por sus cosas, media hora y... una rueda picada, la cerradura de la puerta del copiloto forzada, un cristal hecho añicos... ¿y la mochila? ¡ni rastro de ella!

¡Vaya bienvenida! y lo peor de todo ¿qué iba a hacer ahora sin su mochila? Bueno, paciencia —pensó para sus adentros nuestro protagonista— la recuperaré más tarde, tan solo es el primer día de clase...

El caso es que pasó el primer día y el segundo y el tercero, y una semana y un mes y Velasco dejó de preocuparse de su mochila. Y, con su mochila en paradero desconocido, se había olvidado también de un montón de adaptaciones, de un temario que tenía que dar hasta la última letra, de unos objetivos que había que cumplir o cumplir... sólo una cosa no había echado en el olvido: sus jóvenes. Y es que Velasco había comprendido que cada uno de ellos era el único temario que no podía dejar de dar, el primer y más importante objetivo en su ejercicio de docente...

Al final y como podéis imaginaros, Velasco dejó la inspección y se aventuró de lleno en el mundo de la enseñanza.

Ahora cuando sus colegas le preguntan que cómo hace para que sus chavales se porten, el nuevo y feliz profesor les sonríe y les contesta: "Todo es cuestión de vaciar un poco la mochila".

J.M. Escudero

